

**LA MONUMENTALIZACIÓN DE LOS  
ESPACIOS FUNERARIOS EN COLONIA  
PATRICIA CORDUBA (SS. I A.C. - II D.C.)**  
ARQUEOLOGÍA CORDOBESA, 16. CÓRDOBA, 2007

AUTORA:

ANA B. RUIZ OSUNA

✉: anaruos@hotmail.com

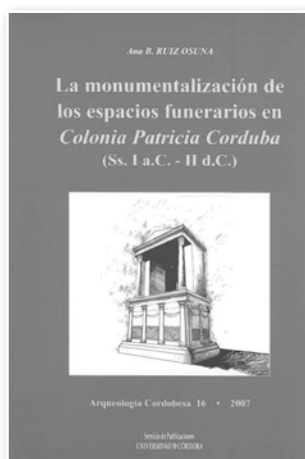
RECENSIÓN DE:

ENRIQUE MELCHOR GIL

✉: ca1megie@uco.es

ANALES  
DE ARQUEOLOGÍA  
CORDOBESA  
NÚMERO 19 (2008)

PÁGS. 401 – 404



Dña. Ana B. Ruiz Osuna continúa la línea de trabajo iniciada por el Dr. Desiderio Vaquerizo y por el Proyecto de Investigación Funus, al desarrollar este trabajo en el que nos ofrece una visión integral de las áreas funerarias de *Corduba*, así como de la evolución que experimentan entre fines de la República y el siglo II d.C.

En una breve y clara introducción, en la que delimita el marco espacio-temporal de su trabajo y manifiesta la necesidad

de recopilar y sistematizar toda la información dispersa existente sobre el mundo funerario en la capital de la Bética, la autora asume como objetivo estudiar el proceso de monumentalización de las necrópolis urbanas de *Colonia Patricia* de la forma más completa posible y se plantea la necesidad de integrar en su monografía de investigación toda la información existente, abarcando las manifestaciones arquitectónicas, escultóricas y epigráficas relacionadas con los espacios funerarios cordobeses.

El capítulo segundo, dedicado a la historia de la investigación, proporciona al lector un análisis historiográfico del tema a investigar. Recoge y comenta los principales trabajos realizados sobre arquitectura funeraria romana, haciendo especial referencia a aquellos que estudian los monumentos funerarios hispanos,

béticos y cordobeses. Igualmente, analiza la metodología aplicada en ellos, señala sus principales logros y plantea las carencias que se detectan en este campo de la investigación arqueológica.

El capítulo tercero está dedicado a la epigrafía funeraria. En él se abordan diversos temas de interés, como las medidas de los espacios sepulcrales, la presencia de grandes *tituli* funerarios –sobre placas o bloques– pertenecientes a tumbas monumentales, o la aparición de pedestales en zonas de necrópolis, sobre los que estarían emplazadas esculturas funerarias. La autora también sabe sacar partido a la información indirecta que las inscripciones nos proporcionan y enlazarla con los datos que tenemos de las necrópolis cordobesas. Así, el análisis de la documentación epigráfica le permite llegar a deducciones sobre la existencia de numerosas tumbas destinadas a acoger a diferentes miembros de familias extensas –no nucleares–; o plantear la posible zona de enterramiento de importantes familias Patricienses, partiendo del conocimiento de las necrópolis en las que estuvieron sepultados sus libertos o del lugar de aparición de epígrafes funerarios de carácter honorífico, que se concentran en sectores concretos de las necrópolis Septentrional y Occidental de la ciudad, próximos a los lienzos de la muralla. Igualmente, establece una evolución cronológica de los *tituli* funerarios empleando no sólo la evolución de los formularios epigráficos, sino también la mayor o menor preferencia en el empleo de determinado tipo de soporte epigráfico (bloque paralelepípedo, placas de gran y pequeño formato, estelas, aras). Finalmente, termina este apartado realizando un pequeño estudio social de los difuntos enterrados en las necrópolis de *Colonia Patricia*,

que se acompaña de datos referentes a las personas encargadas de realizar la conmemoración funeraria. Aunque, probablemente, esta tarea exceda los límites atribuibles al trabajo realizado por Ana B. Ruiz, creemos que empleando la metodología desarrollada por R. P. Saller y B. D. Shaw, (“Tombstones and roman family relations in the Principate : civilians, soldiers and slaves”, *JRS*, 74, 1984), que ya fue aplicada a Lusitania por J. Edmondson (“Conmemoración funeraria y relaciones familiares en Augusta Emerita”, en J. G. Gorges - T. Nogales (coords.), *Sociedad y cultura en la Lusitania romana. IV Mesa redonda internacional*, Mérida, 2000), se podría haber profundizado algo más en el análisis de las relaciones sociales en *Colonia Patricia*.

En el capítulo cuarto realiza un detallado estudio de la tipología arquitectónica existente en *Corduba*, tomando como base organizativa la clasificación establecida por H. von Hesberg (*Monumenta. I sepolcri romani e la loro architettura*, Milán, 1994), en el ámbito de todo el Imperio, y por D. Vaquerizo y el Proyecto de Investigación Funus, para *Colonia Patricia* (*Funus Cordubensium. Costumbres funerarias en la Córdoba romana*, Córdoba, 2001; “Espacio y usos funerarios en Corduba”, en D. Vaquerizo (ed.), *Espacios funerarios en el Occidente romano*, vol. II, Córdoba, 2002). La autora comienza describiendo los tipos de recintos y acotados funerarios conocidos en *Corduba*, pasa a analizar los tipos de tumbas que existieron en la ciudad Antigua (de cámara, de planta circular, altares monumentales, edículas, turriiformes, templiformes, columbarios, etc.) y culmina esta parte de su trabajo con el estudio de los restos de decoración arquitectónica y escultórica que pudieron pertenecer a monumentos funera-

rios de la capital provincial. El proceso de recopilación y análisis de la ingente cantidad de datos que la autora maneja, le ha exigido, sin duda, una minuciosa labor de consulta de información procedente de memorias de excavación, de los libros de registro del Museo Arqueológico y Etnológico de Córdoba y de la bibliografía especializada existente. Por otra parte, debemos destacar que la detallada descripción y estudio de materiales que encontramos en la obra se acompaña siempre de una buena y ordenada documentación gráfica y planimétrica, así como de acertados comentarios y deducciones que obtiene del material estudiado. Como muestra, propongo una lectura detallada de la reconstrucción realizada del édicola de la calle Muñices, o la propuesta de interpretación de los restos encontrados en la Venta de Pedroches, que se ha tenido que realizar partiendo de la documentación conservada de una excavación realizada en 1928. Finalmente, el cruce de datos que la autora realiza entre la documentación epigráfica (pedestales) y la decoración escultórica de monumentos funerarios cordobeses resulta de gran interés y creo que una futura ampliación del campo de investigación a otras zonas de la Bética le permitirían obtener resultados muy interesantes hasta ahora apuntados por algunos investigadores, como A. U. Stylow (“La epigrafía funeraria en la Bética”, en D. Vaquerizo (ed.), *op. cit.*, 2002) y la misma Ana B. Ruiz, sobre la importancia de las tumbas como espacios de autorrepresentación de las élites.

En el capítulo quinto la autora reconstruye la topografía funeraria de *Colonia Patricia*, mostrándonos su evolución espacial y temporal desde época republicana hasta finales del siglo II. Los diferentes monumentos funerarios, anteriormente estudiados, los

restos de decoración escultórica y arquitectónica, así como los epígrafes funerarios son ordenados, de forma diacrónica, e insertados en el proceso de evolución urbana y arquitectónica de *Colonia Patricia*, lo que nos permite constatar cómo los procesos urbanizadores y monumentalizadores tienen un claro reflejo en las zonas de necrópolis. Los cambios que experimenta la ciudad de los vivos en el periodo señalado se manifiestan igualmente extramuros, en la ciudad de los muertos, donde no sólo constatamos la diversificación de los tipos de monumentos funerarios, el notable desarrollo experimentado por los programas de decoración escultórica y arquitectónica o la presencia en *Corduba* de maestros artesanos foráneos, sino también el poder económico o el prestigio social alcanzado por algunas familias Patricienses, quienes utilizan las necrópolis como espacios de autorrepresentación o que incluso pudieron recurrir a enterrarse en predios suburbanos.

El trabajo realizado por Ana B. Ruiz se cierra con las conclusiones, con una cuidada y selecta bibliografía y con unos magníficos apéndices, donde se recoge de forma clara y ordenada toda la documentación gráfica, fotográfica y planimétrica sobre la que se apoya su tarea investigadora. En conjunto, la obra se presenta en una sobria y cuidada edición que enmarca de forma muy adecuada la investigación realizada.

En resumen, creemos que la obra consigue con creces su objetivo de dar una visión integral y un análisis en perspectiva de las necrópolis de *Colonia Patricia*, así como de su evolución histórica y arqueológica. Se trata de un trabajo excelente que no dudo se convertirá en una monografía de referencia para los investigadores que quieran adentrarse

se en el estudio de los espacios funerarios hispanos o en la evolución urbana de *Colonia Patricia*. Igualmente, abre caminos metodológicos de investigación que podrán ser transitados por quienes afronten trabajos similares en otras ciudades romanas y preludia nuevos e interesantes resultados en el campo de la Arqueología de la muerte que, con seguridad, nos ofrecerá Ana B. Ruiz al desarrollar su Tesis Doctoral sobre la monumentalización funeraria en los *conventus Cordubensis* y *As-tigitanus*.

No queremos concluir sin señalar que en el libro que reseñamos se pone claramente

de manifiesto la sólida formación de su autora, característica de otros muchos investigadores que se han forjado en el Área de Arqueología de la Universidad de Córdoba, así como su capacidad de trabajo, reflexión y análisis. Igualmente, debemos resaltar que, detrás de esta magnífica monografía sobre los espacios funerarios de *Colonia Patricia*, podemos apreciar la existencia de una sólida escuela que ha servido a su autora de punto de partida y apoyo constante para desarrollar su trabajo, así como de una firme dirección investigadora que, sin duda, debemos atribuir al Dr. Desiderio Vaquerizo.